

La urgencia de la hora actual: VIVIR LA SINODALIDAD

Como miembros de la Iglesia, somos parte del pueblo de Dios fiel y creyente, peregrinos que caminamos todos juntos en la misma dirección, como discípulos misioneros de Jesús, Camino, Verdad y Vida, llamados a anunciar con nuestra vida, a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo, el Reino presente en medio de nosotros.

La expresión sinodalidad integra el vocabulario del Papa Francisco que expresa una visión renovada de la iglesia. “El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio. Lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está contenido en la palabra sínodo, caminar juntos, -laicos, pastores, obispo de Roma-, es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no tan fácil de ponerlo en práctica.” (Discurso del Papa Francisco en la Conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los obispos , 17.10.2015)

El Papa Francisco ha convocado a un nuevo sínodo de obispos que tendrá como tema: **Por una Iglesia sinodal ; comunión, participación y misión.**

La novedad de los últimos sínodos a partir de Amoris Laetitia o sobre la Amazonia ha sido la participación de todos los bautizados que, reunidos como pueblo de Dios, juntos escuchan y dialogan, disciernen en el espíritu el querer de Dios y renuevan el ardor misionero.

La sinodalidad nos remite a la esencia misma de la iglesia, a su realidad constitutiva y se orienta a la evangelización . Es un modo de ser eclesial y una profecía para el mundo .-(cf Discurso Papa Francisco, cit)

Estamos viviendo un Kairos en la Iglesia, una irrupción de lo divino, un acontecimiento de gracias que nos impulsa a una profunda conversión personal y comunitaria.

En este sentido, la sinodalidad es en primer lugar una acción del Espíritu que viene a renovar profundamente a la Iglesia, a transformarnos a cada uno de nosotros en nuestros vínculos, en la convivencia social, impactando sobre nuestros criterios, sentimientos y decisiones.

Abramos nuestra inteligencia y nuestro corazón a este impulso, que nos llevara a transitar un proceso comunitario de escucha mutua humilde y abierta en la búsqueda del querer de Dios para responder con parresia al clamor de la humanidad.



Nuestro Capitulo internacional es una oportunidad de vivir la hora de la sinodalidad, encaminándonos juntos, en comunidad fraterna, haciendo un discernimiento en el Espíritu que nos encienda en un nuevo ardor misionero.

Algunos aportes para nuestro Capitulo General:

- Escuchar la vida favoreciendo la participación de todos (matrimonios federados, comunidades, consejos territoriales, etc) no solo a través de ponencias sino a través de vivencias , anhelos, necesidades con la convicción de que ello es expresión de “el sensus fidei” que ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios .
 - Un Capitulo que sea una fiesta del encuentro y de los vínculos fraternos superando las barreras de las distancias idiomáticas y culturales.
 - Un verdadero Cenáculo, una irrupción del Espíritu que nos regale la experiencia de valorar la riqueza de las diferentes originalidades y de vivir la comunión en todas las instancias y decisiones que se tomen.
 - Que regresemos a nuestros lugares transformados porque somos más hermanos entre nosotros, mas discípulos del Señor, que movidos por la caridad concreta vayamos al encuentro de todos los hombres.
 - Que no dejemos nunca de caminar hacia una conversión constante que anhela y se abre a la acción transformadora y santificadora de la presencia de Dios.
- María de la Alianza, Madre de nuestra Federación de Familias reúnenos en comunidad fraterna a la espera del Espíritu Santo

Mario y Marines Martínez, Matrimonio Jefe Territorial, Argentina

